LLAMANDO A JESÚS A LA ESCENA

Leemos la Palabra del Señor. En el Evangelio de Mateo, el—el capítulo 8, comenzando con el versículo 23, leemos:

Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron.

. . .he aquí se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero él dormía.

Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos!

Él les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza.

Y el hombre se maravilló, *diciendo: ¡Qué hombre es éste, que aun los vientos y* los mares *le obedecen!*

2 Inclinemos ahora nuestros rostros para orar.

3 Nuestro Padre Celestial, estamos muy contentos esta noche de saber que este gran Ser Quien hace que los vientos y el mar Le obedezcan, está con nosotros. Estamos agradecidos por tener este gran testimonio de que aún vive hoy, y por saber que Él es Eterno, y nunca puede morir. Él vive para siempre, y ha mostrado Su gran misericordia para con nosotros, los hijos de los hombres, en estos días. Somos un pueblo necesitado, Señor, tan necesitado que nadie más podría suplir nuestras necesidades sino Tú. Por lo cual, esperamos en esta noche que vengas aquí a nuestra reunión, y Te des a conocer a nosotros, al perdonar nuestros pecados, aumentando nuestra fe, Señor, y sanando nuestra enfermedad y aflicción. Y cuando vayamos a nuestros hogares, esta noche, que seamos felices, diciendo como los que venían de Emaús: "¿No ardían nuestros corazones en nosotros mientras Él nos hablaba en el camino?". Pues, lo pedimos en Su Nombre. Amén.

Pueden sentarse.

4 Me faltó poco para ser como Zaqueo; estas cosas siempre son demasiado cortas para mí. Quiero hablarles ahora solo por unos momentos antes de orar por los enfermos. Agradeciéndoles por su fina cooperación, y por creer en el Espíritu, anoche, mientras hablábamos, confiando que habrá un gran derramamiento de Sus bendiciones.

5 Recuerden siempre para lo que estamos aquí: es para tratar de aumentarles su fe en Su Presencia, para que puedan recibir lo que piden. Entonces, por fe, Uds. crean.

6 Ahora, recuerden, toda bendición redentiva ya ha sido comprada. El precio ha sido pagado, solo hay una manera de Uds. poder recibirlo, es creerlo y aceptarlo. "Él es el Sumo Sacerdote

de nuestra confesión". El hebreo dice allí, la carta a los hebreos, dice: "Él es el Sumo Sacerdote de nuestra profesión". Profesar y confesar es lo mismo, por supuesto. Así que, nosotros . . . Él es el Sumo Sacerdote de nuestra confesión, por tanto, Él no puede hacer nada por nosotros hasta que primero confesemos que Él lo ha hecho. Y luego, cuando lo confesamos, entonces Él es el Sumo Sacerdote, un mediador, para ir a trabajar en eso y corregirlo. Así que, oramos, confiando en Dios esta noche, en Su bondad y misericordia, que Él nos dé Su abundante gracia, en esta noche. Y ahora, recuerden, Uds. deben aceptarlo.

7 Ahora vamos a orar por los enfermos antes de irnos, poniendo las manos sobre ellos, pero desearía que Uds. pudieran tener suficiente fe para no necesitar de eso. Desearía que pudieran simplemente extender la mano y decir: "Señor Jesús, yo Te creo. Yo—yo . . . ". Él cree la Palabra.

8 Ahora, vean, Dios es diferente a nosotros. Si—si nosotros dijéramos algo para que Ud. hiciera, y Ud. no lo creyera, pues, diríamos: "Déjelos. Ellos no tienen que creerlo"; pero ese no es Dios, nuestro Padre. Él constantemente hará algo más para hacer que Ud. crea. Él está tratando de cumplir Su Palabra, y Él cumplirá Su Palabra.

9 Ahora, la razón por la que Él está haciendo las cosas que está haciendo ahora, es porque Él prometió hacerlas. No es que tenga que hacerlo; sino que Él prometió hacerlo, y allí está nuestra confianza: que Él siempre cumple Su promesa.

10 Ahora cada uno de Uds., cuando tengan enfermos, seres queridos y demás, pongan, si no pueden . . . como la niña aquí, es muy pequeña, y en esa condición en la que está; cuando Ud. crea, ponga sus manos sobre la niña mientras se lleva a cabo el servicio. Otros, que tienen seres queridos, en su corazón están pensando en ellos: por fe levántenlos ante Dios, en oración. Ahora y, por tanto, entonces crean. Cuando algo sucede, Ud. . . .

11 Ud. no puede obligarse a creer. Ud., es algo, es una cualidad en Ud.; "La fe es la sustancia" no solo algo imaginario. "Es la sustancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que Ud. cree y no ve". Y todo, pues toda la armadura Cristiana, recuerden, es por fe. Todo sobrenatural, amor, gozo, paz, paciencia, bondad, mansedumbre, paciencia, todo eso son cosas invisibles. Esa es toda la armadura Cristiana. El Cristiano siempre mira cosas que no ve, porque él está mirando una promesa.

12 Aquí hace algún tiempo, muchos años, fui llamado a una escena, una vez, a un hospital, para orar por un muchacho que moría con difteria negra. He citado esto muchas veces, porque es un caso muy sobresaliente para mí. El padre era más bien un hombre anciano, y la madre. Y este joven tenía unos catorce años, me supongo, y era su único hijo. Y se estaba

muriendo, tenía difteria negra, y algo le sucedió a su corazón. Él estaba inconsciente. Y estaban... Él apenas, ¡oh!, apenas—apenas con vida; olvido el latido de su—su corazón; la respiración era muy baja.

13 Y el padre anciano no dejaba de visitar la reunión, y suplicaba, acudiendo al administrador, y a todos. "¡Vengan, oren! ¡Vengan, oren! Es todo, solo venga al hospital y oren".

El administrador dijo: "Tráigalo a la reunión".

14 Dijo: "No podemos moverlo del hospital, él se está muriendo". Y dijo: "Si el Hermano Branham tan solo viene, le pide a Dios, Dios lo concederá".

Pensé: "¡Qué fe!".

15 Fui al hospital, y los médicos no me dejaban entrar. Dijeron: "No, Ud. es un hombre casado, tiene hijos". Billy Paul estaba pequeño entonces. Dijo: "Ud. no puede entrar" dijo, "porque tiene un niño".

16 Y dije: "Ahora, tengo entendido que el médico mismo era católico". Dije: "Si el sacerdote quisiera dar los últimos sacramentos al niño, si él es católico, ¿le permitiría Ud. entrar?".

17 Dijo: "Eso es diferente. El sacerdote no tiene hijos". ¿Ve? Dijo: "Ud. le llevaría el germen a su hijo".

18 Y dije: "Pero, mire, señor. Déjeme asumir la responsabilidad. Firmaré un papel. Yo asumiré la responsabilidad. Si no tengo suficiente fe para entrar allí, entonces, para eso, para empezar, no tengo nada que hacer entrando allí". Entonces dije: "Pero yo asumiré la responsabilidad". Y dije: "Piénselo ahora, si ese muchacho fuera católico, y se estuviera muriendo; pues ¿evitaría Ud. que el sacerdote le diera los últimos sacramentos de la iglesia?".

Dijo él: "No, yo no lo haría".

19 Le dije: "Yo significo tanto para ellos como el sacerdote para un católico".

20 Y él dijo: "Muy bien" y finalmente estuvo de acuerdo. Él me vistió como alguna clase de Ku Klux Klan, me puso toda esta clase de cosas, y me llevó allí a este niño, muriendo.

21 La madre y el padre se arrodillaron al otro lado. Y yo hice una pequeña oración sencilla: "Señor Jesús, confío en Ti para que levantes a este muchacho, en fe... en base a la fe de este padre y madre" y puse mis manos sobre el pequeño. Había estado inconsciente por tres, como tres días, creo, y apenas respiraba. Y me levanté, dije: "Amén". Oró como por un momento, y se levantó.

22 Y el padre anciano abrazó a la madre, y dijo: "¡Piénsalo, cariño, nuestro muchacho está sano!". Sin señal de eso, en lo

absoluto. Y solo se abrazaban el uno al otro, y le agradecían al Señor.

23 Y la enfermerita, una niña, más bien una jovencita, probablemente tenía unos dieciocho, veinte años. Ella con su banda de enfermera y, ella . . . o, era una enfermera graduada. Y dijo: "Señor, me temo que Ud. no entiende". Dijo ella: "El muchacho se está muriendo".

Él dijo: "¡Oh, no! El muchacho va a vivir", dijo el padre.

24 Y le dijo: "¿Cómo puede Ud. actuar así, y su . . . Ud. sabe que su hijo se está muriendo, bajo una impresión tan falsa como la que le han dado?".

Le dijo: "No es una impresión falsa". Él . . .

25 Ella dijo: "Mire". Ahora, quizás yo . . . Pudiera haber un médico sentado, presente. Desconozco de esto, en cuanto a la medicina y los instrumentos, de términos médicos. Le hicieron una especie de cardiograma, y su corazón estaba muy lento. Todo ese tiempo había estado lento. El médico dijo . . . La enfermera repitió al médico, dijo, él . . . "No se conoce en la historia, si un corazón llega a latir tan lento, que vuelva a revivir".

26 Jamás olvidaré la mirada del anciano. Un anciano, de apariencia paternal, se acercó poniendo la mano sobre el hombro de la enfermerita. Dijo él: "Hermana" dijo, "mire, Ud. está mirando ese historial médico". Dijo: "Ud. solo sabe lo que está mirando allí. Pero" dijo, "yo tengo la mirada en una promesa Divina".

27 El muchacho ahora es un misionero al África, tiene tres hijos. ¿Ven? ¿Ven? Depende de lo que Uds. estén mirando, ¿ven? Él creyó.

28 Ahora, esa misma fe es la de, "Si vienes y pones Tus manos sobre mi hijo. Si Tú hablas la palabra, mi siervo . . . ". ¿Ven?, eso es algo que Uds. tienen. Ud.—Ud. . . .

29 Entonces, no fue—no fue algo fingido; el anciano lo creyó; él tenía Algo.

30 La mujer que tocó Su manto. "Si yo, ¡tan solo tengo que tocar Su manto!". Eso es. Ud. debe echar mano de esa fe, en lo profundo de su corazón. Es como Ud. dice . . .

31 Uds. saben, Uds. hombres, si son—si son la clase de esposo correcto, no hay mujer en el mundo que aman como a su esposa. Puede haber otras mujeres tal vez más hermosas. Pudiera haber mujeres que serían una—una—una mujer más bonita, y demás. Pero, algo, si Ud. realmente ama a su esposa, hay algo allí que Ud. no se fija en su apariencia. Ud. la ama. Y Ud.—Ud. no sabe por qué, pero Ud. la ama. Y, mujeres, así igual con su esposo. Ud., Ud. ama. Y Uds. jovencitas con sus novios; de novio a novia. Si han conocido a esa persona que saben que aman, hay algo allí que Uds. saben que los aman.

32 Bueno, así mismo es con la fe. Ud. sabe que va a suceder. No hay sombra alguna, no importa cuántos digan lo contrario; Ud. aún cree igual, porque es genuino, verdadera fe genuina. Ahora ténganla esta noche, mientras hablamos sobre este tema.

33 He hablado tanto, y llevo tanto tiempo en las reuniones, que casi no he tenido un descanso desde la Navidad. Y estoy un poco ronco de la garganta, por el cambio de clima, y la hora, y demás.

34 Quiero hablarles esta noche sobre el tema: "despierten a Jesús" o: *Llamando a Jesús a la escena*.

35 De nuestra lectura de la Escritura, vemos que hubo una gran reunión. Jesús venía en un recorrido, haciendo grandes maravillas, siempre haciendo el bien, y también lo que agradaba a Dios. Él siempre agradó a Dios, pero no se complació a Sí Mismo, dice la Biblia. Y nos damos cuenta que Él Se dio a conocer completamente, de Quién era, por Sus obras. Sus obras identificaron Quién era Él.

36 Y virtud había salido de Él. Había estado enseñando parábolas todo el día, y virtud había salido de Él. Y Él había . . . iba a cruzar el mar, a cruzar al otro lado. Siendo lo que era, Él—Él sabía que había un gran trabajo por delante, del otro lado. Y Él estaba muy cansado. Virtud había salido de Él, todo el día, por la gente que Lo había tocado con su fe, creyéndole y demás. Y Él había . . .

37 La virtud Le había salido, y Él estaba cansado. Así que fue atrás a la barca y se acostó sobre una almohada, nos dice la Escritura, para un pequeño descanso mientras la barca cruzaba el mar, cruzar el Mar de Galilea, una oportunidad para un pequeño descanso.

38 Sus discípulos tomaron sus remos, levantaron las velas, como harían los marineros. Ellos, era su, para muchos de ellos, su ocupación. Eran pescadores allí en el mar, y—y sabían cómo controlar estas barcas. Y nuevamente estaban en su ocupación, en un gran tiempo de regocijo, un tiempo de jubileo, quizás hablando de las cosas que habían sucedido ese día.

39 Saben, hay algo al respecto, que cuando vemos a nuestro Señor Jesús hacer cosas, y podemos saber que es Él, que solo Él podía hacerlo, nosotros simplemente . . . Cuando nos reunimos, solo . . . Todos quieren testificar. Todos quieren decir algo, y quieren hablar de eso. Uds. pueden tener un avivamiento en su iglesia; el pastor puede hablar un mensaje maravilloso, o el evangelista, o quienquiera que sea; o pueden ver cierta cosa que sucede, o algo en el vecindario, alguien fue sanado: los vecinos se reúnen y hablan de eso. "¡Cuán maravilloso! ¿Estabas allí? Deberías haberlo visto. Fue lo más sobresaliente". Hay algo de lo que obra Dios que emociona el corazón del hombre más que cualquier otra cosa que sucede. Hay . . . Son experiencias inolvidables cuando entramos en contacto con el Señor Jesús y

ver las cosas que Él hace, así de grandes y maravillosos son Sus caminos.

40 Ahora, vemos que ellos se regocijaban por las obras que habían sido hechas en el avivamiento ese día, y quizás yo nos compararía, esta noche, de la misma manera.

41 Ahora nosotros acabamos de presenciar uno de los avivamientos más grandes, creo yo, que el mundo ha visto en estos últimos diez, quince años. Ha sido un—un avivamiento, no solo como en los días de Billy Sunday, o en los días del Avivamiento Galés, o en los días del—del Avivamiento Wesleyano, o el Avivamiento Moody, o el Avivamiento de Billy Sunday, ha sido un asunto de alcance mundial, alrededor del mundo. Grandes servicios de sanidad y grandes fuegos de avivamiento han ardido prácticamente en cada colina que hay en el mundo. En esta misma noche, allá en las tierras de África, allá en China y Japón, se está predicando este Evangelio, y la gente está siendo sanada en este mismo minuto, alrededor y alrededor del mundo. Ha sido uno de los avivamientos más grandes, porque, yo creo que es uno de los últimos avivamientos que este mundo verá, un avivamiento que abarcará el mundo.

42 Pero ahora, en los últimos años, no se oye mucho. No se ve el entusiasmo que antes había en la gente.

43 Recuerdo que tuve el privilegio, por el Espíritu Santo, de encabezar ese avivamiento que comenzó, cuando ese Ángel del Señor apareció en el río y dijo acerca de eso, hace muchos años. Y al verlo suceder y verlo encender los corazones de los ministros en todas partes, irrumpió en avivamientos. Pues, uno con solo entrar a un lugar, y la gente simplemente se levantaba de sus catres y camillas, y salían caminando, sanos. Uno ni tenía que decir una sola palabra; solo—solo con estar allí, era todo lo necesario.

44 Recuerdo una noche en Vandalia, Illinois. Entré a la reunión, y no llevaba en la reunión más de cinco minutos, y no quedó ni una sola persona enferma alrededor del lugar, por ninguna parte. Sacaron sillas de ruedas y las amontonaron. Ciegos veían, y sordo mudos hablaban, y—y sencillamente . . . el Espíritu del Señor estaba presente, y Él sencillamente sanó a todo el grupo. Allí es cuando se puede hacer algo, en pleno avivamiento. Pero que ese fuego de avivamiento se apague, entonces difícilmente podrá . . . La gente aún es Cristiana, pero no están en el avivamiento de ese Espíritu, esa gran atmósfera que produce algo.

45 Es como en una forja, en una herrería. Hay que calentar el hierro antes de empezar a golpearlo en el yunque. Si no lo hace, nunca lo enderezará.

46 Y eso es lo que se necesita para tener un avivamiento: a todos bajo el calor del Espíritu Santo, que ha hecho bajar los poderes de Dios y un avivamiento en movimiento. Luego hay reuniones

de oración, día y noche, a cada minuto, en todas partes. ¡Pues, la gente ni siquiera dejaba los terrenos!

47 Recuerdo en Jonesboro, Arkansas, cuando primero comencé mi . . . para mi tercera reunión. Primero en St. Louis, y luego en Corning, y luego allá en Jonesboro. El periódico declaró: "Veintiocho mil personas en la reunión". Por veinte o treinta millas de la ciudad, había carpas levantadas. Uno no podía conseguir una casa de campo donde hospedarse, en la pequeña ciudad de Jonesboro. Y la gente venía de millas, cargando lámparas, caminando por bosques, para tomar un—un autobús y venir.

48 Me senté en el bosque una tarde, orando antes de que comenzara el servicio, y vi a jovencitas que venían con sus zapatos y medias debajo del brazo. Y antes de llegar allá, detenerse y limpiar el polvo de los pies, y ponerse las medias y—y—y los zapatos, y—y entrar a la reunión.

49 Y los vi acostar a sus hijos enfermos debajo de viejos camiones de algodón, y permanecer allí día y noche; sostenían papeles y lonas sobre ellos, mientras llovía, una tormenta soplaba; no dejaban su lugar, esperando solo para entrar al edificio.

50 Allí es donde los ciegos veían, los sordos oían. Y esta noche el ministerio ha avanzado cien millas, pero los fuegos del avivamiento se han apagado.

51 Veía a la gente subir allí, y decía . . . Solo apuntaba con el dedo y decía: "Bueno, ¿cree Ud., hermano?". Solo con eso, él salía y se iba; era todo lo que había que hacer. Ellos creían. El avivamiento estaba en movimiento.

52 Ahora, estos discípulos habían visto eso, y en una forma aficionada estaban viviendo el gozo, mientras Jesús estaba descansando, de lo que ellos habían visto que se hizo ese día.

53 Y yo creo que el avivamiento está haciendo algo así, que ahora simplemente estamos viviendo en un tiempo de calma, mientras Él está descansando quizás entre las reuniones, o el avivamiento y Su Venida. Y nos estamos regocijando por las cosas que hemos visto que se han hecho durante el tiempo de este avivamiento, grandes obras maravillosas. No importa lo que el mundo diga, ¡aún lo vimos hecho! Es una declaración, son los hechos, fue obrado.

54 Seguramente que ellos aprovecharon la oportunidad, mientras las velas los impulsaban bien, para hablar de Él, acerca de Sus hechos, acerca de Sus afirmaciones, acerca de Su oficio de Mesías. Muchos de ellos, quizás . . . de estos discípulos, quizás hablaron de lo que habían visto hecho, el uno al otro.

55 Así como nosotros, durante el tiempo del avivamiento en Shreveport, durante el tiempo del avivamiento en—en alguna otra ciudad, hablamos de eso.

56 Ahora, así lo hacían ellos. Tal vez fue Simón, como hablamos anoche, dijo: "Bueno, cuando Andrés me habló de Él, yo estaba un poco escéptico. Pero cuando Él me dijo quién era yo y quién era mi padre, eso me sacó toda duda; yo—yo entonces lo creí".

57 Puede haber sido que Felipe haya dicho, algún otro; pudo haber sido Andrés el que lo dijo. Hablamos de la señora en el pozo, anoche. Tal vez hayan estado hablando de ella, cuando dijeron algo así: "Hermanos, saben, el momento en que quedé extrañado fue cuando yo—nos fuimos por unos víveres. Y regresamos y estábamos parados de los arbustos para afuera, y Lo vimos hablando con esta mujer de mala fama. Pensamos, en nuestros corazones: '¿Qué si algunos de los sacerdotes vinieran y vieran esto, a nuestro Maestro hablando con una mujer de este calibre, qué dirían de Él?'. Y luego recordamos cómo era que sabíamos que confiábamos en Él, pues era con algún propósito que Él estaba hablando con ella.

58 "Y luego, cuando Él le dijo: 'Ve y trae a tu marido y ven aquí'. Y ella dijo: 'Yo no tengo marido'. ¡Cómo nos dejó de palpitar el corazón, porque pensamos que en ese momento había fallado! Jesús le había dicho a la mujer que sí tenía, que fuera por su 'marido', cuando ella no tenía marido. Recuerdan la mirada que teníamos cada uno en el rostro al maravillarnos, ¿al pensar que toda esa confianza que Le teníamos, y aquí se desplomó de repente?

59 "Entonces vimos que inmediatamente Él habló y dijo: 'Has dicho la verdad, porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tuyo'.

60 "Entonces cuando ella Lo reconoció a Él entonces como el Mesías, el Mesías de Dios, y dijo allí, que, 'Sabemos que el Mesías viene. Tú debes ser un Profeta, porque sabemos que cuando el Mesías venga, Él hará esto'. Y el testimonio en esa ciudad, el testimonio de esa mujer influenció a la gente de la ciudad".

61 Entonces pudiera haber sido el joven Juan que dijo: "Saben, les diré lo que lo hizo real para mí, ese día cuando Él partió el pan. Ahora, todos teníamos hambre, y Él había salido al desierto, y no pudimos encontrarlo, y allí lo encontramos. Y todas las multitudes llegaron allí, y cuando menos pensamos, Lo encontramos a Él diciendo: 'Envíalos a la ciudad, para que consigan algo de comer'. Y—y Él nos dijo entonces que 'les diéramos de comer'. Y Él tomó esos cinco panecillos y dos pececitos, y partió ese pan. Y me fijé en Su mano cuando Él llevaba la mano atrás por otro pedazo de pan, ese panecillo había crecido de nuevo. Y luego cuando Él llevó la mano atrás, lo puso sobre un plato, y llevó la mano atrás, ese pez había crecido

de nuevo. No solo el pescado normal, sino que era un pescado cocido, ¿ven?, que ya había vuelto a crecer.

62 "¿Qué clase de átomo liberó Él, hermanos, pescado cocido, pan cocido, sobrepasando el crecimiento? Y sabíamos que Él era el Creador, pero aquí Él está haciendo una creación de pescado ya cocido y pan cocido".

63 Juan pudiera haber dicho algo así. Él dijo: "Saben, cuando yo era un niño, vivíamos cerca de Jericó. Recuerdo que mi madre judía solía mecerme para dormirme por la tarde; en mi siesta de la tarde. Yo miraba en sus ojos, y ella me contaba historias de la Biblia".

64 Y, saben, eso es algo bueno para que cualquier madre haga con su hijo; "Instruir al niño en su camino". Sería mejor que encender la televisión y ver algunas de estas cosas aquí que suceden en la televisión. Sería mejor que Ud. le leyera una historia de la Biblia, porque eso está impresionando su pequeña mente.

65 Ahora, decía: "Él solía... Ella solía contarme de la—la historia de la mujer sunamita que recibió a su niño de nuevo a la vida, por el profeta Elías; lo cual me gustaba. Luego ella me contaba de nuestra gente cuando salía de Egipto. Y estábamos allí mismo sobre el río Jordán. Y ella señalaba al otro lado del río, y decía: 'Juan, ellos acamparon allí mismo, al otro lado. Y estuvieron cuarenta años en ese desierto, y Dios los alimentó con maná. Sus ropas no se gastaron. Y Dios les dio pan fresco cada mañana'.

66 "Y cómo solía decir, mi pequeño corazón infantil: 'Mamá, ¿tiene Dios muchos hornos grandes allá en los cielos, y Él hornea todo este pan, y prepara a Sus Ángeles para traer el pan de la mañana y servirlo en la...?'.

67 "'No' decía ella. 'Juan, estás muy pequeño para entender. Mira, Dios no tiene hornos en el cielo; Él no necesita hornos. Nosotros necesitamos hornos. Pero Dios no lo necesita, porque Él es el Creador. ¿Ves?, Él solo habla, y el pan estaba en el... Él es el Creador'.

68 "Y, hermanos, cuando yo me paré allí hoy y lo vi a Él tomar ese pedazo de pan y arrancarlo, y cuando Él alcanzó atrás por otro pedazo, que fue creado, yo sabía que no estábamos siguiendo—siguiendo a un falso profeta. Ese fue el Creador Mismo, en el Hombre". Y el...

69 Entonces pudieran haber comentado de la actitud de algunas de las personas; algunos creyeron, otros no; y luego, Su actitud hacia la gente.

70 Ahora, saben, el Cristianismo ha cambiado mucho en estos últimos días. Ahora uno tiene que mimar a una persona, prometerles mucho, darles mucho, para hacerles creer; vengan

a la iglesia, y prometer que tendrán mejores amistades y todo. Eso no es Cristianismo.

71 El Cristianismo no es mimando. El Cristianismo es áspero. Correcto. Es un—es un—un . . . El Cristianismo no es una planta de invernadero.

72 Una planta de invernadero es una planta híbrida, en su mayoría. Uno tiene que fumigarla todo el tiempo, para que no se le suban los insectos. Eso es por su debilidad. Y así es como hay que hacer con muchos Cristianos, como que fumigarlos con una—una cantidad de promesas.

73 Uds., Uds. no lo necesitan. Una planta genuina y saludable no necesita fumigarse. Los insectos no se le suben.

74 Es como hoy, que el hombre quiere tomar las cosas y pervertirlas. Dios, en el principio, Él dijo: "Que cada simiente produzca según su género".

75 Leía en las *Selecciones*, donde ellos—están tomando lo que llamamos maíz híbrido, y hace una hojuela más bonita, seguro, una buena hojuela grande; pero no beneficia, no tiene nada. Y hacen un mejor tomate, ni siquiera sabe a tomate, y hacen, tienen un pollo ahora que ni siquiera tiene alas. ¡Híbridos! ¿Ven?

76 Y ahora, recuerden, Ud. pudiera tener maíz híbrido, pero Ud. no puede volver a sembrar esa semilla; no se reproduce. Morirá. ¿Por qué? No tiene vida. Hay que hibridarla cada vez. De no hacerse, continuaría multiplicándose. Eso muestra que la evolución, de acuerdo a las ideas del hombre, está errada.

77 Se puede tomar una—una yegua y un asno, y cruzarlos y conseguir una mula, pero una mula no puede volver a reproducirse. Allí termina, no hay más. Ella concluye allí.

78 Y dicen ahora que, en otros veinte años, si no impiden que estas personas coman esta cosa híbrida, como de maíz y trigo y cosas que están hibridando, que, "Está cambiando la—la constitución de la mujer. Ellas no podrán tener bebés, dentro de veinte años. Está matando a la generación". Eso no contiene las cosas.

79 El hombre no está hecho como antes. Miren al hombre hoy. Pues, ellos, antes, los juegos de pelota eran ásperos. Ahora tienen que usar cascos; matan una docena cada año, un golpe en la cabeza, es como una gallina de guinea, allí mismo muere; en las peleas y todo. El hombre está hecho de un montón de inmundicia. Es, y es por causa de cosas híbridas, y eso ha contaminado todo el sistema de—de nuestro sustento, toda nuestra economía.

80 Y—y—y eso de hibridar también ha entrado en la iglesia. En lugar de tener un verdadero grupo de creyentes Bíblicos resistentes, lo han híbrido con denominaciones. Y ellos necesitan de: "Yo recibí *esto*, yo recibí *eso*; y yo pertenezco a *esto*, y yo

pertenezco a *aquello*". Eso es hibridez, y la cosa no puede volver a producirse.

81 Necesitamos un Libro de los Hechos nuevamente. Pero la única manera de Uds. lograrlo es regresar a la Biblia, y apartarse de esta religión híbrida.

82 ¡Híbridos, tienen que ser mimados! ¡Sin fe! Solo un montón de—de enclenques, afeminados, mimados en eso. "Soy . . .". Pregunto: ¿es Ud. un Cristiano? "Soy metodista". ¿Es Ud. un Cristiano? "Soy presbiteriano. Soy pentecostal". Eso no significa ni *eso*, para Dios. [El Hermano Branham chasquea los dedos.—Ed.]

83 Ud. es un Cristiano porque ha nacido del Espíritu de Cristo, y la Palabra de Dios vive en Ud.

84 Saben, siempre disfruto de un caballo de pura sangre. Saben, él tiene sentido común. Se puede—se le puede enseñar cosas, hacer cosas por él, y él aprenderá. Pero tome Ud. un mulo viejo, no se puede hacer nada con él; solo es un burro grande de orejas largas. Se para allí, y Ud. puede hablarle, él parará las orejas y: "¿Eh? ¿Eh? ¿Eh?". ¿Ven?, eso, solo es un híbrido.

85 Trae a mente muchos de estos así llamados Cristianos, híbridos, religión de burro. Dígales que Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos; dicen: "Yo no Lo creo". ¿Ven? Y así, Ud. no le puede enseñar nada. ¿Cómo puede enseñarle? Queda desahuciado, de todas maneras. "Mi iglesia lo cree de *esta* manera. La mía lo cree de *esa* manera". ¡Pero la Palabra de Dios dice que Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos! A mí me gusta un Cristiano no híbrido.

86 Me gusta un—como un caballo de raza. Él sabe quién era su papá, quién era su mamá, quién era su abuelo y su abuela. Él conoce todas las generaciones desde el principio.

87 También lo sabe un Cristiano de pedigrí, él sabe Quién es su Padre. Él vino de Dios; Él es la Palabra de Dios, Él es el mismo que siempre fue. Él es un verdadero producto de Dios con pedigrí, la Palabra de Dios está en él, Jesucristo Mismo manifestándose.

88 ¡Un montón de incrédulos! Un día Jesús quiso sacudirse de un montón de parásitos, tenía demasiados siguiéndolo. Él consiguió a Sus discípulos. Luego, a los setenta, la asociación ministerial. Después, Él tuvo la congregación, miles. Y entonces hizo esta declaración: Él dijo: "Si no coméis la Sangre . . . coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis Su Sangre, no tenéis Vida en vosotros".

89 Ahora, ¿qué piensan Uds. que diría un doctor en medicina, sentado entre la congregación? ¿Qué creen Uds. que haría un hombre de pensamiento sensato, lo que llamamos pensamiento sensato? Él no lo explicó. Él no tenía que explicarlo. Pues, el médico diría: "Aléjense de ese Hombre. Él está loco. Él . . .

Seríamos vampiros humanos. ¿Beber la Sangre de un Hombre, comer Su carne?".

90 Y la congregación, me imagino que el sacerdote dijo: "Este es el momento; aquí es donde entramos nosotros. ¡Nos vamos! Jamás vendremos a otra de las reuniones". Ellos se fueron. Por tanto, Él los apartó a todos de Él.

91 Luego Se dio la vuelta y les dijo a los setenta, dijo Él: "¿Qué dirán Uds. cuando vean al Hijo del Hombre subiendo al Cielo de donde vino?".

92 Ahora, esos setenta dijeron: "¿El Hijo del Hombre subiendo de dónde vino? Pues, Él nos llevó al mismísimo pesebre donde nació. Conocemos a Su madre. Vimos la ropa, el pañal en que Él fue envuelto. Él nació allá en Belén de Judea. Él fue criado acá en Nazaret. Allí están Sus hermanos, Sus hermanas, y todos ellos con nosotros. Y luego Él dijo: '¿Este Hijo del Hombre subir?'". Ahora, no explicó eso, Él simplemente lo dijo. Ahora, ellos no podían explicarlo, no podían captarlo en sus mentes. "Bueno" aquellos dijeron, "aquí es donde entramos nosotros" así que ellos salieron. Hasta allí pudieron soportar.

93 Ellos aún tienen los mismos grupos. Así es. Aún los tenemos. Lo vemos.

94 Entonces Él se volvió. Recuerden, esos discípulos tampoco podían explicar eso, pero ellos tenían fe. Entonces Jesús Se volvió y miró a los doce, y dijo: "¿Se irán Uds. también?".

95 Entonces Pedro pronunció esas notables palabras: "Señor, ¿a dónde iríamos? Porque estamos plenamente convencidos, sabemos que Tú tienes la Palabra de Vida, y solo Tú". ¿Ven? Ellos no podían explicar cómo es que iban a comer Su carne y a beber Su Sangre. Ellos no podían entender cómo iba a subir de donde Él había bajado, cuando Él nació en Belén. Ellos no pudieron. Pero, ¿ven?, la fe no conoce el fracaso; está anclada. Ella permanece allí, no importa lo que digan. Allí permaneció. Ellos fueron ordenados a esta Vida. Y Él es . . . Ellos permanecieron allí.

96 Ahora esas diferentes clases. Algunos creyeron. Algunos dijeron: "Jamás habló un hombre así". Algunos no creyeron y dijeron: "¡Oh, eso, quizás hablaron de eso!".

97 Algunos dijeron: "¡Jamás hombre alguno habló como este Hombre! Hay algo extraño en Él. Lo que dice, Él puede respaldarlo". Bueno, ellos lo dijeron, Uds. saben, dijeron: "Él no habla como un sacerdote. Él no habla como un rabino. Pues, lo que Él dice, Dios lo respalda, Él vindica lo que Él dice". ¡Oh, vaya!

98 Debe haber sido el joven Juan, que entonces dijo: "¡Piénsenlo! Lo tenemos a Él con nosotros ahora mismo. ¡Qué

consuelo debe ser! ¡Qué seguridad!". ¡Qué seguridad debería ser para nosotros!

99 Soy un misionero, he dado vueltas y vueltas por el mundo. Y he visto toda clase de religiones y toda clase de dioses que ellos tienen, los dioses paganos; los mahometanos, el Buda, y los sij, jain, ¡oh, cuanta cosa!, y los dioses paganos de las tribus. Pero, cada uno de ellos, no hay ninguno correcto sino el Cristianismo. Cada uno de ellos, sus fundadores están muertos, y tienen la tumba donde fue enterrado. Pero el Cristianismo es el único correcto, porque nuestro Fundador murió, fue sepultado, pero resucitó, y nosotros podemos probar que Él está vivo.

100 En la tumba de Mahoma, en los últimos dos mil años aproximadamente, han tenido un caballo blanco, se cambia de guardia cada tantas horas, esperando que Mahoma se levante de entre los muertos y cabalgue por el mundo y lo conquiste.

101 Pero Jesús ya ha resucitado de entre los muertos, se levantó hace dos mil años, y está con nosotros esta noche. Y luego cuando vemos las tinieblas, y vemos el fin del tiempo, como está ahora, llegando a las horas que vivimos, al navegar por el camino solemne de la vida, donde los mares tormentosos, y—y la barca puede naufragar en cualquier momento, estas pequeñas luces pueden apagarse *así*. [El Hermano Branham chasquea los dedos.—Ed.] O, quizás ni salgamos de este edificio esta noche, ninguno de nosotros. No sabemos a qué hora vendrá la muerte.

102 Y la sensación de seguridad que debe haber sido para esos discípulos, saber que el mismo Creador, que Se había identificado plenamente como esa Persona, navegaba con ellos.

103 Y ¡cuán bendito ese pensamiento!, ¡cuán bendita esperanza es!, ¡qué seguridad la que es, en esta hora oscura al final de la historia del mundo, saber que el Creador va navegando por la vida solemne con nosotros!, ¡arropados a salvo! Las bombas, lo que que ha de venir, que las suelten, revienten, exploten, como quieran, para mí no importa, voy navegando con el Creador. ¡Qué seguridad, al navegar por estas aguas!

104 Ahora, al hablar, hablando de Él, de las grandes cosas que Él había hecho. Después del festín del avivamiento, Jesús probablemente descansaba como lo hacía, dije, entre los avivamientos. Y nosotros . . . les había sido identificado muy claramente Quién era Él. La gente sabía Quién era Él, de entre aquellos a quienes Él estaba cegando. Pero aquellos aferrados de la Escritura, porque sabían que la Escritura . . . La Palabra de Dios ha sido dada, una porción, a cada generación, y eso prometido a esa edad tiene que cumplirse. Y Él cumplió exactamente lo que debía ser hecho en el tiempo del Mesías. Él cumplió cada requisito. Entonces, nosotros . . . a él se le aseguró que Él era el Hombre.

105 Pero, ¿ven Uds.?, Él era muy común; no vestía como un sacerdote. Él sin, no tenía una educación, lo—lo que llamaríamos educación. No tenemos registro de que Él siquiera haya ido a la escuela. Pero algo acerca de Él era diferente.

106 Y luego Él los invitó, cuando no podían entender, dijo: "Escudriñad las Escrituras, porque en Ellas os parece que tenéis Vida Eterna, y es lo que testifica de Mí. Ellas les dicen a Uds. Quién soy Yo".

107 Y ahora, recuerden, todos ellos tenían esto en su corazón y estaban pensando en estas cosas. Y mientras navegaban por el mar, podían ser como niños, mientras Él estuviera en la barca con ellos.

108 Ahora, amigo: ¡lo que eso debería hacer por nosotros! El mismo Jesucristo identificado, el mismo Creador, el mismo Dios, está con nosotros esta noche. ¡Qué seguridad que—que es!, ¡qué sensación, saber que Su Presencia está aquí!

109 Ahora, vemos que, justo cuando estaban en este gran momento, de repente, surgió el problema. La barca se meció, las velas se desprendieron, el agua inundó la barca. Toda esperanza de sobrevivir había desaparecido.

110 Ahora, ¿extraño verdad?, igual como hoy, al nosotros llegar al final ahora, ¿verdad que es extraño? Podemos hablar de lo grande que es Él; podemos decir cuán grande es Él, en nuestra iglesia cuando testificamos; les decimos a nuestros—a nuestros empleados, empleadores, cuán grande es Él; le decimos a la gente en la calle cuán grande es Él; y, cuando el problema golpea, nos da nervios. ¿Ven? Nosotros solo . . . ¿Ven? Las cosas que Le hemos visto a Él hacer, las cosas que sabemos que Él hace; y dejen que una pequeña enfermedad, o un pequeño problema golpee la casa, observen lo que sucede; todo se hace pedazos, todo—toda esperanza desaparece.

111 Aunque Le habían visto hacer tantas cosas, todo se olvida cuando surgen problemas.

112 Como ahora, hemos visto este gran avivamiento, tenemos historia de otros grandes avivamientos, tenemos Su Presencia, sabemos estas cosas, y en algún momento surgen problemas que no podemos remediar. Ellos . . .

113 Por ejemplo, como ahora, tenemos problemas ahora en nuestras iglesias. Tenemos problemas denominacionales, discusiones en nuestras iglesias. No sabemos qué va a suceder. Vemos una gran cosa formándose allá arriba. Todos nosotros los creyentes en la Biblia vemos que algo está por suceder; no hay nadie que no sepa eso.

114 Y todas las iglesias van a ser sometidas a ese Concilio Ecuménico de Iglesias. Entonces, cuando Uds. hagan eso, van a renunciar a su gran enseñanza evangélica de la Biblia.

Y los pentecostales están simpatizando con eso, entrando directamente en eso, como un cerdo yendo al matadero, es cierto, el concilio ecuménico. Muchos grandes líderes pentecostal están de acuerdo con ellos. Yo se los digo: nunca arriesguen su cuello en una cosa como esa. Eso exactamente es lo que la Biblia dice que sucedería. Allí está la bestia y la marca y, perfectamente, todo listo, en orden, y vemos esto y nos preguntamos cuál será el resultado de eso.

115 El problema llegó. Y ellos olvidaron que el Mismo del que estaban hablando, el mismo Creador, estaba en la barca con ellos.

Ahora Uds. dicen: "¡Si yo pudiera pensar así!".

116 Bueno, recuerden: nosotros aún Lo tenemos a Él, porque Él es la Palabra, siempre. En Juan 1:1, como hablamos anoche: "Él fue la Palabra; y la Palabra Se hizo carne y habitó entre nosotros". Y nosotros aún tenemos Su Palabra que nos dirige a Sus pensamientos y a Su obrar para este día. ¿Ven? La . . . No los pensamientos que tuvo Moisés en su día, no los pensamientos de los discípulos, no los pensamientos de Lutero, o Wesley, o la edad pentecostal, o alguna de esas. Tenemos la Biblia aquí que nos dice lo que va a suceder ahora. ¿Ven? Vemos el avivamiento Pentecostal en la Biblia, el luterano y todas esas edades de la iglesia. Nosotros las vimos. Pero también tenemos la Escritura aquí diciéndonos lo que va a suceder ahora. Y eso es Dios, Dios interpretando Su Propia Palabra para esta edad en la que estamos viviendo. Él es Su Propio intérprete. Y, sin embargo, nos alteramos; no se alteren.

117 Sus discípulos a veces se meten en problemas físicos que no pueden remediar, como enfermedades, cáncer y demás, que los médicos no pueden, no saben qué hacer al respecto. Nosotros, como ellos, olvidamos Quién está en la barca.

118 Ellos deberían haber sabido que Él estaba enterado de todas estas cosas. Él sabía que iban a suceder. Él era el . . . Él sabía todas las cosas, así que sabía que esto iba a suceder. Les iban a suceder a ellos. ¿Por qué permitía Él que eso sucediera? Cuando entró en esa barca, Él sabía que eso iba a suceder.

119 Él sabe que nosotros teníamos que enfrentar esta condición, y Él nos ha predicho aquí en la Biblia que así sería.

Ahora, ¿qué hacía Él? Les probaba su fe.

120 ¿Por qué permitiría Él que una—una—una mujercita fina, con apariencia de madre, quedar así en una silla de ruedas? ¿Por qué permitiría Él que buenos jóvenes aquí, a estos jóvenes quedar aquí en estas sillas de ruedas, damas, y demás? ¿Por qué lo haría Él? Y, aun, permanecer lisiados, vivir una vida normal. Pero pueden haber algunos sentados aquí con problema cardíaco y, si Dios no le sana, Ud. podría estar muerto antes del amanecer. Así

es. Él sabía que eso iba a suceder. Tal vez sea para probar nuestra fe. Por eso fue hecho por ellos; Él lo dijo. ¿Ven? Igual ahora.

121 Él había probado Quién era, por las Palabras y señales como prueba entre ellos, que Él era el Mesías vindicado y ungido que habría de venir.

122 Y Él lo ha probado entre nosotros, por el bautismo del Espíritu Santo y el regreso de las cosas que Él prometió en este día, que Él haría. Él ha probado que está aquí. Prueba que Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Y ¿ven lo fácil que podemos alterarnos ante cualquier cosita? No debemos permitirlo. No.

123 Él dijo: "Si Yo no hago las obras que están escritas de Mí, entonces no Me crean". Y si la Iglesia, si el Espíritu Santo hoy, no está haciendo las cosas que debe hacer para esta hora, entonces no crean el Mensaje; Ud. tiene el derecho de descreerlo.

124 Pero Él prometió que estas cosas que Él está haciendo ahora mismo, sucederán justamente en este tiempo. Así que, debería hacernos sentir muy seguros, decir: "Voy a la reunión. El gran Espíritu Santo, entiendo, está allá arriba revelando los secretos de los corazones de la gente". Eso exactamente es lo que Él dijo que haría cuando Él fuera revelado en los postreros días; Jesucristo Mismo dijo que eso exactamente es lo que Él haría.

125 Y Él dijo: "El mundo estaría en la condición como estaba en los días de Sodoma". Ahí es donde está ahora. Él dijo: "Las iglesias se separarían, así como lo fueron entonces" Lot, los tibios, allá en Babilonia, o allá en Sodoma, y los sodomitas. Él dijo: "Abraham, el elegido, el grupo llamado a que saliera" y Él envió un mensajero al grupo elegido. Y Él les envió dos mensajeros allá a ellos, representando a cada uno. Y eso exactamente es lo que Él ha hecho, aun con cada nombre, cada acción, cada movimiento, todo perfectamente, cada señal, cada manifestación, exactamente igual; Él dijo que sucedería.

126 Ahora, ¿por qué tememos? ¿Para qué nos han venido estas cosas? Él nos está probando, viendo qué haremos al respecto. Fíjense.

127 Él les habló, dijo: "Ahora, si Uds. no Me pueden creer, crean las obras que Yo hago; ellas testifican Quién Soy Yo". Ellos deberían haberlo sabido, pero no lo supieron. Ellos . . .

128 Él fue Dios, Quien creó, el Creador de los vientos y el mar. Si Él pudo crear los vientos y el mar, ¿no podría Él hacerlos obedecer Su Palabra? Si Él creó todo, ¿no puede Él hacer que todo obedezca? Recordemos también que Él creó nuestros cuerpos, estos también tendrán que obedecer Su Palabra. "Bueno" dice Ud., "si yo tan solo pudiera estar seguro de eso". Bueno, estamos seguros de eso. Él está aquí para probar que es así. Ellos tienen que obedecerlo. Recuerden. Él tiene . . .

129 Cuando ya no seamos más que solo una cucharada de ceniza, Él prometió levantar esas cenizas. Él prometió levantarlo. El cuerpo tiene que obedecerle a Él. Y eso, cuando morimos, descansamos con la seguridad de que seremos resucitados, porque Él prometió que lo haría. Y Su promesa es Su Palabra, y nosotros creemos. ¿Creen Uds. en la resurrección del cuerpo? Seguro. Si no, Ud. no es un Cristiano. Así que, creemos que Él nos resucitará en los postreros días; Él prometió hacerlo. ¿Y qué es eso? Esa es Su Palabra. Allí es donde invertimos todo lo que tenemos, allí mismo en esa Palabra.

130 Y luego cuando llega el momento en que vemos la Palabra siendo identificada, de que está con nosotros, entonces somos como los discípulos, en otro caso cuando estaban en el mar, y—y estaban a punto de hundirse de nuevo, en otra ocasión. Y ellos vieron a Jesús venir caminando sobre el agua, y se asustaron. Dijeron: "Es—es un fantasma; da miedo". Temían que fuera un espíritu, y gritaron con temor. Lo único que podía ayudarlos, le tenían miedo.

131 Y así es hoy, la propia, lo único que puede ayudar a la gente, ellos le temen. Él dijo: "No temáis, Soy Yo". Él habla. ¿Cómo sabría Ud. que era Él? Él es identificado por Su Palabra. Así es como Él se identificó la primera vez. Así es como Él se ha identificado cada vez, por Su Palabra. Fíjense.

132 Después de estos discí-. . . discípulos encontrarse en el fin, algunos de ellos deben haber caído en cuenta que el Creador aún estaba con ellos.

133 Espero que suceda con nosotros en esta noche, porque Hebreos 13:8 dice que Él es el mismo.

134 Entonces, ¿qué hicieron? Ellos despertaron a Jesús. "Vaya despierte a Jesús. ¡Despiértelo, llámelo a Él a la escena!". Es muy fácil llamarlo. Ellos habían visto, habían visto tantas cosas que Dios había hecho, y—y—y las Palabras vindicarlo; nosotros también. Y no fue difícil llamarlo a Él a que entrara en acción.

135 Ellos Lo despertaron y dijeron: "No Te. . . ¿no Te importa que perecemos?".

Uds. dirán: "¿Cómo podemos estar seguros de esto nosotros? ¿Podemos probarlo?".

136 Juan 14:12, Jesús dijo: "El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también". Así exactamente. Nuestra fe es lo que trae a Cristo ante nosotros.

137 Él dijo en—en Lucas, el capítulo 17: "En los postreros días cuando el Hijo del Hombre sea revelado, sería un tiempo como Sodoma y Gomorra". Vemos que eso está sucediendo.

138 Él dijo, antes de cumplirse ese tiempo, en Malaquías 4, que, "Habría un Mensaje que saldría que restauraría a la gente de nuevo a la Fe original que una vez fue dada a la gente". Siempre

es el programa de Dios, hacer eso. Y entonces los malos serían cenizas, y los justos saldrían caminando, sobre sus pies.

139 Vemos todo esto prometido. Él está esperando ahora mismo que Ud., Ud., Ud., cada uno de Uds., Lo llamen a Él a la escena. ¡Llamándolo a la escena! Allí es donde Él quiere estar, llamado a la escena de acción. Fíjense, cuando Uds. Lo llaman a Él a la escena, entonces diríamos: "Vamos a despertarlo". Entonces, invóquenlo para que Él confirme Su Palabra y lo—lo que Él prometió que haría, como Él lo haría. Nosotros lo sabríamos, en la revelación de Jesucristo en los postreros días, porque será como fue en los días de Sodoma. Él prometió esa revelación a la Iglesia, cuando Él fuera revelado. Así que, no duden ni teman, Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

140 Escuché a una mujer, una vez, cuando yo hablaba de Él ser tan grande. Ella dijo: "Hay una cosa que tengo en contra de su enseñanza, Sr. Branham".

141 Le dije: "Bueno, gracias, si solo tiene una cosa". Dije: "Yo—yo solo espero que Dios lo encuentre así". Y ella dijo: "Bueno, Ud. se jacta demasiado de Jesús".

142 Dije: "Espero que eso sea lo único contra mí". Y—y dije: "No me jacto lo suficiente de Él".

143 Ella dijo: "¡Oh, sí, Ud. lo hace!". Dijo: "Ud. Lo hace a Él Divino". Era una mujer que no creía que Jesús era Divino. Ella era de la Ciencia Cristiana. Y dijo: "Ud. lo hace—Ud. lo hace a Él Divino, lo hace Dios".

144 Yo dije: "Él o es Dios, o el más grande engañador que el mundo haya conocido". Dije: "Él . . . ".

145 Dijo: "Bueno, yo puedo probarle, por su Biblia, que Él no lo era; Él tan solo era un profeta".

Yo dije: "Él era un profeta, verdaderamente, pero también era Dios".

Dijo: "Él era un hombre y era mortal".

Yo dije: "Eso también es verdad".

146 Ella dijo: "Cuando iba a resucitar a Lázaro de la tumba, San Juan el capítulo 11, dijo, la Biblia dice: 'Jesús lloró'".

Dije: "Es verdad".

147 Ella dijo: "Bueno, eso prueba que Él no podía ser Divino y llorar".

148 Le dije: "¡Oh, vaya, señora!, ¿es ese su argumento?". Dije: "Es uno débil". Ella dijo . . . Yo dije: "Es cierto, Él era un Hombre cuando lloraba; pero cuando puso Su cuerpecito en movimiento, enderezó Sus pequeños hombros y dijo: 'Lázaro, ven fuera', y un hombre que había estado muerto por cuatro días, y se estaba pudriendo en la tumba, se puso de pie y vivió de nuevo, eso fue más que un hombre; Ese era Dios".

149 Él era un hombre, acá afuera en esta barca esa noche, habiendo salido al mar, donde diez mil diablos del mar juraron ahogarle. Esa barquita vieja era arrojada como un corcho de botella allá en el mar tempestuoso. Él era un hombre, cansado, durmiendo. Pero cuando Lo despertaron y Lo llamaron a la escena, Él puso un pie sobre la borda y miró arriba, y dijo: "Calla, enmudece" y los vientos y las olas Le obedecieron. Ese era más que un hombre. Ese era Dios.

150 Él era un hombre cuando bajó de la montaña, hambriento, buscando en un árbol algo para comer. Él era un hombre cuando sentía hambre. Pero cuando tomó cinco panes y dos pescados, y alimentó a cinco mil, ese era más que un hombre; Ese era Dios en ese hombre.

151 Toda persona que ha llegado a ser algo, ha sido gente que ha creído eso. Correcto. Los poetas y demás creyeron eso, que Dios estaba en Cristo, reconciliando Consigo el mundo.

152 Y ahora Cristo está en la Iglesia, reconciliando al pueblo con Dios. Él prometió hacerlo. Está escrito que "Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos". ¿Creen Uds. eso? Yo lo creo con todo mi corazón, que Él solo está esperando ahora ser llamado a la escena. Ahora lo único que puede llamarlo a la escena, es que Lo despertemos a Él en nosotros mismos, que Lo llamemos a Él a la escena.

153 Él fue el regalo más grande que Dios le haya dado al mundo; "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda; tenga Vida Eterna". Observen a Dios y Su don. Ahora, la gente usó el don de Dios.

154 Una mujercita, una vez, ella lo creyó, que Él era la manifestación de Dios en carne. Y ella dijo: "Si toco Su manto, yo—yo—seré sana".

155 Ahora, ella tocó Su manto. Y Él Se dio la vuelta y dijo: "¿Quién Me tocó? ¿Ven?, virtud, fuerza, ha salido de Mí". Ella tocó Su manto. Esa era ella usando el don de Dios. ¿Ven? Él se debilitó por eso.

Pero cuando Él se fue de la casa de Lázaro . . .

156 Recuerden, San Juan 5:19, Jesús dijo: "De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por Sí Mismo, sino lo que ve hacer al Padre". Recuerden, Jesucristo nunca hizo un milagro, nunca hizo nada en cuanto a lo sobrenatural, hasta que primero Él no veía una visión sobre qué hacer. ¿Cuántos creen que eso es la verdad? San Juan 5: "De cierto, no lo que Yo oigo, no lo que alguien Me dice; lo que Yo veo hacer al Padre, eso también lo hace el Hijo igualmente". Ahora si eso no es así, entonces el resto de la Escritura no es así. "De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por Sí Mismo, sino lo que ve hacer al Padre,

eso hace el Hijo. El Padre trabaja, y Yo trabajo hasta ahora". En otras palabras, Él simplemente actuó, hizo lo que Dios Le dijo que hiciera.

157 Ahora, recuerden, cuando Él se fue de la casa de Lázaro, Él se ausentó por varios días. Lázaro se enfermó, y enviaron a buscarlo. Él no fue. Dos días después, Lázaro se agravó. Así que, enviaron a buscarlo de nuevo, aún no fue. Entonces en el momento apropiado que el Padre Le había mostrado en que sucedería, Lázaro murió. Y Él Se volvió, cuando Lázaro murió, dijo: "Lázaro ha muerto; y me alegro por vosotros, de no haber estado allí". Ellos hubieran querido que Él orara por él, y demás. Él simplemente hizo lo que Dios Le dijo que hiciera, lo que Él había visto, una visión. ¿Ven?, Él había visto una visión sobre qué hacer; "Pero Yo voy a despertarlo". ¡Um! Allí lo tienen.

158 Observen a Marta que vino a recibirlo. Ella dijo: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero aun ahora, todo lo que Tú le pidas a Dios, Dios Te lo dará". ¿Ven?

159 Sabía lo que Él iba a hacer. Obsérvenlo en la tumba de Lázaro. Él dijo: "Padre, gracias Te doy por haberme oído, pero solo lo dije por estos parados alrededor".

160 "¡Lázaro, ven fuera"! Y Lázaro resucitó de los muertos.

161 Ahora, Él no dijo nada acerca de debilitarse allí. Ese fue Dios usando Su don. Y la gente al usar el don de Dios, era diferente.

162 Pues, Él fue la Palabra; "Y la Palabra es más cortante que una espada de dos filos" dice la Biblia, "y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón". Eso prueba que Dios está en medio del pueblo. Sí. Creámoslo. Él está listo, de acuerdo a Su Palabra, a ser llamado a la escena en esta noche.

163 Cuántos están aquí enfermos y necesitados, levanten las manos. Veamos sus manos, ¿cuántos están enfermos y necesitados, en donde sea? Bueno, lo único que Él está esperando es ser llamado a la escena. Solo invítenlo.

164 Ahora, ¿qué si Él estuviera parado aquí con este traje que me dio, y Ud. se presentara ante Él y dijera: "Señor Jesús, quiero que me sanes", ¿saben lo que Él diría? "Ya lo he hecho";

165 "Él herido fue por nuestras rebeliones; por Su llaga fuimos curados". Él no puede hacerlo una segunda vez. Pues, ¿lo ven?, Él ya lo ha hecho. Ud. tiene que creerlo. No hay nada que Ud. pueda hacer, meritorio, para—para ganarse su salvación o la sanidad. No hay nada que Ud. pueda hacer al respecto; es un don gratuito de Dios. ¿Ven?, es gracia, un don gratuito. Si le doy un millón de dólares y Ud. me arregla la corbata; yo no se lo regalé; Ud. hizo algo por eso. ¿Ven? El don de Dios es gratuito. Lo único que Ud. tiene que hacer es creerlo, que Él ha comprado esto para Ud., Ud. Él. . . Eso ya está comprado. Él lo hizo por Ud. Y no hay un hombre en el mundo. . .

166 No sé qué haya venido por aquí con Uds. en Baton Rouge. Todo tiene el país a la deriva, imitaciones y eso; sabemos que así tiene que ser. Pero cuando un hombre entra y les dice que él tiene poder para sanarlos, él está mintiendo. Solo Dios puede sanar; "Yo soy Jehová tu Dios que sana todas tus dolencias". Él no compartirá Su gloria con nadie. No hay hombre que tenga poder para sanar.

167 Pero hay hombres quienes tienen dones para manifestar a Dios. Su pastor... [El Hermano Branham tose.—Ed.] (Discúlpenme.) Él puede tomar a Dios, un don de—de... Un maestro, él puede explicar la Palabra de tal manera, que Ud. pueda verla. Si tiene ojos para ver, Ud. lo verá. Hay otro, quizás algún otro don. Pero siempre hay un don que manifiesta la Presencia de Dios y, por medio de eso, Ud. mismo tiene que creerlo.

168 Un pecador pudiera venir aquí al altar siendo joven o una joven, a la edad de catorce años, y que le traigan su comida aquí, y que Ud. llore ante el Señor, hasta que tuviera noventa años, Ud. nunca sería salvo. Pero primero Ud. tiene que aceptar lo que Él hizo por Ud. ¿Ve? Ud. tiene que aceptarlo, personalmente. Entonces cuando Ud. lo acepta, entonces Él es el Sumo Sacerdote, mediador, para hacer intercesiones en base a su confesión de lo que Ud. cree.

169 Ahora, así igual es con un don de esta manera. Es apartar la propia mente de uno, y luego ver lo que Él dirá que se haga.

170 Veo gente que viene a la plataforma, saltan y gritan, y dicen: "¡Oh, Hermano Branham, yo tengo toda la fe del mundo!". ¿Qué está haciendo Ud. aquí, entonces? ¿Ven? Eso es—eso es emoción, y no fe.

171 La fe genuina no conoce la derrota. Ya está hecho. Ya ha terminado. Dios lo dijo, y asunto hecho, ¿ven? "¡Dios lo ha dicho"! Ahora sigue igual, en cualquier momento. Cuando Ud. realmente lo cree, eso Lo toca a Él.

172 Ahora esa mujercita que tocó Su manto, ella dijo: "Si tan solo toco Su manto, seré sana" y ella lo hizo. Y cuando llevó a cabo lo que su fe quería de ella: "tocarlo", Él lo sintió, ¿ven?, y Él se dio vuelta y le habló.

173 Ahora, Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Si Ud. solo Le cree a Cristo, ¡creerle! Lograr que su fe toque Su vestidura. Y Él, ahora mismo, es el Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades; todos sabemos eso. Y si Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos, tendrá que actuar hoy como lo hizo ayer si Él es el mismo Sumo Sacerdote. Ahora, ¿lo creerá Ud.? Solo es tener fe en Dios.

174 Si yo les he dicho una mentira, entonces Dios no la respaldará. Pero habiéndoles dicho la Verdad, Él—Él Lo respaldará; Él está obligado a respaldar la Verdad.

175 Jesús dijo: "Yo tengo un testigo". Y el testigo es la Palabra de Dios, por supuesto. Dijo: "Las Escrituras allí testifican de Mí; si no testifican de Mí, entonces no lo crean". ¿Ven?

176 Y si las Escrituras no testifican de lo que les estoy diciendo ahora, que, "Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos", entonces no crean la Escritura. Pues, la Escritura lo dice de Él, y Él prometió estas cosas para esta última edad. Recuerden, justamente al final de la edad judía, así es como Él Mismo Se reveló, el Mesías. Al final de la—de la edad de los samaritanos, Él lo hizo igual. Ahora es el final de la edad gentil. Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

177 Despiértenlo a Él en su conciencia, llámenlo a la escena, mientras inclinamos nuestros rostros.

178 Padre Celestial, solo una Palabra de Ti ahora será suficiente; será todo lo que necesitamos, solo una Palabra de Ti. Que la gente entienda claramente cuál es el logro, lo que estamos queriendo hacer, Señor, es—es permitirles a ellos que reciban los beneficios del Señor Jesús a quien aman y sirven. Que ellos lo hagan esta noche, Señor; pues, Tu muerte no fue en vano. Tú fuiste, "herido por nuestras rebeliones, molido por nuestro pecado; el castigo de nuestra paz fue sobre Él, y por Su llaga fuimos nosotros curados". Oro, Dios, que cada uno aquí, en la Presencia Divina, entienda esto y reciba la visión, y sea sanado para la gloria de Dios. En el Nombre de Jesucristo, me presento con esta congregación, para Su honra y gloria. Amén.

179 Ahora sean muy reverentes, solo por unos minutos. Ahora, una sola Palabra de Él significará más de lo que yo pudiera decir, o todo lo que cualquier otro pudiera decir, porque es Él quien lo hace. Él es el indicado. Él es el que hace, y estamos confiando que el—el Señor Jesús les concederá estas cosas ahora, a cada uno.

180 Ahora veamos la hora; no sabía. Les diré, para salir aquí a tiempo, con lo que debemos hacer, no tenemos el tiempo para traer esta línea. Llamemos directamente del público.

181 Ahora, tomemos la Escritura, por un minuto. Ahora la Biblia promete, en este día, que la repetición de Sodoma y Gomorra se repetirá. Ahora ¿cuántos lo creen, levanten la mano? La Biblia identifica eso ahora.

182 Y entonces ¿cómo fue eso allá en Sodoma y Gomorra? Fue Dios en la forma de un ser humano. Y la manera en que Abraham lo supo, fue cuando Él dijo: "¿Por qué se rio Sara en la tienda, atrás? O, ¿por qué lo dudó ella, la veracidad de las palabras que Él había hablado?". Él podía percibir lo que Sara estaba pensando, detrás de Él. Ahora vean si eso no fue así.

183 Ahora, eso no fue para la iglesia de Babilonia, o la iglesia de Sodoma. No, no. Eso no era para esa gente allá en las filas denominacionales. No, señor, nunca va a ellos. Ellos recibieron su mensajero. ¿Ven?

184 Pero para la Iglesia elegida, la súper Simiente de Abraham que debe creer la Palabra a pesar de las circunstancias: "Abraham llamó esas cosas que no eran como si fueran". Dios lo dijo, y Él lo creyó. Ahora, amigo, yo—yo sé que Dios está obligado a esta Palabra, a cumplirla.

185 Ahora los quiero, donde estén en el edificio, que guarden reverencia por unos momentos, dondequiera que estén. Y crean, solo crean con todo su corazón.

186 Ahora, si yo pudiera sanarlos, si yo pudiera sanar a esta niña por la que mi corazón se compadece, si yo pudiera sanar esa pequeña postrada allí, yo—yo—yo me—me arrastraría de aquí al Polo Norte, si pudiera, para hacerlo, o cualquiera que tenga algún sentimiento humano; pero no hay absolutamente nada que yo pueda hacer. Quizás algunos de Uds. no vivan mucho, con un cáncer. Si yo pudiera sanarla, estaría... Yo no estaría en condiciones de pararme en esta plataforma si pudiera hacerlo y no lo hiciera. Ahora, yo no pudiera. Mi corazón se conmueve por Ud. Lo haría si pudiera, pero yo no puedo; no hay otro hombre que pueda hacerlo. Correcto. Pero, vean, Jesús ya lo ha hecho. ¿Ven? Y Él solo quiere que Ud. lo crea. Pero Ud....

187 Lo siento por la gente. Han sucedido tantas cosas que simplemente los ha cegado: es de *esta* manera y de *esa* manera, hasta que, pobre gente, casi son como ovejas sin pastor; ni saben qué hacer. Uno dice *esto* y otro dice *aquello*. No piensen eso que han dicho los hombres: "Los días de los milagros han pasado; no hay tal cosa como el bautismo del Espíritu Santo".

188 Y, recuerden, Pedro dijo, en el Día de Pentecostés: "La promesa es para vosotros, y para vuestros hijos, y para los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare". ¿Ven?

189 Jesús prometió que estas cosas sucederían en los postreros días, que Dios volvería en forma de carne humana, como Ud. y yo aquí esta noche, y obraría eso mismo un poco antes de que el mundo fuera destruido. Y el mundo estaría como una Sodoma. ¿Ven? Ahora tenemos la condición adecuada de Sodoma; todo en posición, cada persona, todo perfectamente.

190 Ahora, ¿podrá nuestra fe alcanzar eso? ¿Podremos llamarlo a Él a la escena? Llámenlo a Él a la escena. La fe suya es lo único que puede hacerlo. Ahora crean con todo su corazón, cada uno de Uds. ahora.

191 Y quiero preguntarles algo. Sin tarjetas de oración repartidas... alguien aquí arriba, si ese gran Espíritu Santo bajara aquí, y por la unción de Ud. y la unción sobre mí, e identificara que Jesucristo está obrando entre nosotros de esta manera, ¿qué más podría hacer Él? No hay otra promesa en la Biblia, mayor que esa; es la promesa suprema. ¿Cuántos lo saben? Seguro que lo es. Es la—es lo último para la edad de la iglesia.

192 Los judíos, en el tiempo de la Tribulación, y en el... allí reciben una—una visita allá al final, pero no la iglesia gentil.

193 Esto es lo último prometido para el gentil. Es verdad. ¿Ven?, eran los gentiles allá en Sodoma, los que iban a ser quemados. Y eso, aquí está la—la Novia, la cual era la Simiente Real de Abraham, siendo la Novia llamada de entre los gentiles. Esa es su señal final, no hay más.

194 Anótenlo en su libro. Yo soy un anciano; pero solo anótenlo en su libro y vean si se cumple o no. ¿Ven?, Uds. están ahora en el fin. ¿Cuándo? No lo sé. Yo Lo estoy esperando hoy. Si Él no llega aquí hoy, Lo estaré esperando mañana; si Él no llega mañana, estaré esperando al día siguiente; si no está aquí este año, Lo estaré esperando el próximo año. Sé que Él viene. No sé el minuto ni la hora, pero sé que todo está cumplido, listo para el Rapto. La Iglesia ya ha sido llamada a salir. Será una partida secreta; simplemente desaparecerá, y no habrá más.

195 Y el mundo seguirá igual, la gente predicando, y la gente pensando que están siendo salvos, exactamente como lo hicieron en los días de Noé, y demás. Noé entró en el arca, y la gente siguió adelante, y el mundo girando igual. ¡Piénselo! Y, Eternamente perdidos, pensando que son salvos.

196 Uno de estos días voy a traer una gran carpa a esta región, y la levantaré aquí, para que podamos tener servicios de la tarde, e instrucciones, para que Uds. puedan entender mejor estas cosas. Reunir a todos nuestros hermanos para que podamos tener servicios.

197 Ahora, si Jesucristo cumple Su promesa, entonces estamos obligados a creerle. Yo quiero que todos, cada uno de Uds., simplemente tengan una fe sencilla como la de un niño, para creerle a Él.

198 Ahora, mientras comienzan con sus rostros inclinados, y comienzan a orar, diciendo: "Señor Jesús, ahora, sé que este hombre no me conoce; y estoy necesitado. Y se nos ha dicho que Tú eres un Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades. Si tan solo le permites... Si puedo tocarte, habla a través de él, Señor, para que yo, yo conozca su... saber que eres Tú. Yo sé que él no me conoce".

199 Y eso está allá en la congregación, es una congregación mixta; de creencia, incredulidad, manufacturación; pecadores, santos, y todos juntos.

200 Ahora, Ud. tiene que creer. Bueno, si Él hace esto aquí en esta congregación, quiero que cada uno de Uds. aquí, diga: "Hermano Branham, yo—yo sé que eso—eso tiene que ser Él que está mirando sobre la congregación como lo hizo allá". Quiero que Uds., si realmente creen, quiero que levanten la mano, digan: "Señor, lo aceptaré con todo mi corazón, que yo creo que es Cristo Jesús, conforme a Su promesa". Por todo el edificio. Dios los

bendiga. Eso está bien. ¡Oh, es una lástima que no tengamos un mes para estar por aquí! ¿Ven?, solo permitir que . . . Soy nuevo para Uds. ¿Ven?, es difícil. Uds. solo sigan creyendo.

201 Ahora, es una Luz. Dios es Luz, sabemos eso, la Columna de Fuego. Y ahora Uds. solo oren y tóquenlo, y que el Señor Jesús responda.

202 Ahora, tomo todo espíritu aquí bajo mi control, en el Nombre de Jesucristo, para Su gloria. Ahora sean muy reverentes. Oren. Sean muy reverentes.

203 Ahora, Eso está aquí. Hay una dama aquí mismo frente a mí. Ella tiene su rostro inclinado, y está orando por su propia aflicción. Si quieren levantar su rostro ahora, ella está aquí mismo frente a mí. ¿Cree con todo su corazón? ¿Cree que Dios puede sanar de esa diabetes y darle salud? Ahora, eso es lo que Ud. tiene, diabetes. Yo no le conozco. Ud. es una completa desconocida para mí. Pero, ¿cree Ud. que soy Su siervo? Si—si somos desconocidos el uno al otro, levante su mano, *así*, para que la gente vea. ¿Ven? Muy bien. ¿Ven?, aquí está la dama. Y ahora ella está sufriendo con un problema de diabetes. ¿Y cree Ud. que Dios puede decirme quién es Ud.? ¿Le haría creer? Ud. es la Sra. Martin. Si eso es correcto, levante la mano. ¿Ven? Uds. solo tengan fe. No duden. Tengan fe.

204 Ahora, ¿qué tocó ella? Quiero preguntarle a la congregación. ¿Qué tocó ella? Hay una mujer con su mano derecha levantada, y la mía también, delante de Dios. ¿Ven? Ella tocó Algo. Solo es una mujercita sencilla, en realidad, para decirles la verdad, ahora Uds. vean si esto es la verdad, eso la sorprendió. Ella no sabía que tenía tanta fe. La fe no es algo que uno fabrica; es algo que uno tiene. ¿Ven? Ella se sorprendió. Aun ahora mismo la mujer se siente diferente a como se sentía hace unos minutos. Ella sabe que algo le ha sucedido.

205 Aquí, ¿no ven Uds. esa Luz? Correcto. ¿La ven aquí mismo sobre esta mujer aquí, aquí atrás? Ella está sufriendo con un . . . Tiene su rostro inclinado. Ella está orando. Pero ella está sufriendo con problema de la espalda. Si ella cree con todo su corazón, ella puede ser sanada de ese problema de la espalda. Seguro.

206 A ella se le va a pasar por alto, con toda seguridad. ¿Ven?, su oración sigue avanzando. Señor, ayúdame. Sra. DeVille, es Ud. Eso es gracia. La mujer estaba orando, ni siquiera estaba pensando, ni siquiera me han oído decir algo. Ahora pregúntele a ella si me conoce. Esa es ella, y ese es su problema.

207 Entonces, ¿qué tocó ella? Esa es la vindicación de Jesucristo, la Palabra, discierne los pensamientos en el corazón.

208 ¿Creen Uds.? Solo tengan fe. Oren, en donde sea. Solo crean. Eso es todo lo que tienen que hacer. Solo crean, solo crean que

les he dicho la Verdad. Ahora, yo no soy Él; solo soy Su siervo, Su siervo nada más.

209 ¡Si Ud. solo tiene suficiente fe! Yo no puedo saber lo de él; saber su problema, pero, ¿ven?, solo esperen un momento y tal vez eso cambie. Ciertamente no es imposible, pero uno tiene que salir de esa categoría. Él no puede creer por sí mismo; yo tengo que creer por él.

210 Una señora que sufre de problemas renales. Ella no es de aquí. Ella es de Mississippi. Si cree de todo corazón, Dios sanará la aflicción del riñón. Sra. Palmer, si cree de todo corazón, puede ser sanada. Eso la ha dejado. Luz esclareció sobre ella; eso la ha dejado. Tenga fe en Dios; no dude.

211 Hay una señora sentada allí a su lado. Está sufriendo de artritis. ¿Cree Ud. que soy el profeta de Dios, señora? ¿Cree Ud.? ¿Cree que si Dios me dice quién es Ud., le ayudará eso a creer? Su nombre es Sra. Meadow. Si cree ahora con todo su corazón, Ud. también puede ser sanada.

212 Eso encendió la llama en una dama a su lado. Ella también está sentada allí. Allí va, directo por la línea. Una dama sentada allí, ella está sufriendo con . . . A su lado, sufriendo de diabetes, diabetes de azúcar. Quieren que ella vaya al hospital, pero se niega. Ella también tiene un hijo por el cual está orando. Ese hijo no está aquí, pero ¿cree Ud. que Dios puede decirme qué sufre ese hijo? Él tiene problema cardíaco. Ud. crea, y Él la sanará. ¿Cree Ud. que Dios puede decirme quién es Ud.? Sra. Dufflee, D-u, doble f, l, doble e. Algo así . . . Correcto. Si es así, levante la mano, con sus manos levantadas. Muy bien. Ahora Ud. crea, y también puede ser sanada.

213 ¿Cree Ud. que eso es lo mismo que . . .? ¿Cree Ud. que la Presencia de Jesucristo está aquí ahora? ¿Cuántos aceptan eso? ¡Oh, qué seguridad! ¡Qué seguridad!

214 Vean, ¿qué hicieron Uds.? Lo despertaron a Él; Lo trajeron a la escena. Aquí está Él en la escena. No importa lo que estén diciendo las barcas. Recuerden, Él puede decir: "Calla, enmudece".

215 ¿Lo creen Uds. de todo corazón? Si creen, póngase de pie y acéptenlo. Pónganse de pie y digan: "Yo lo creo con todo mi corazón". Pónganse de pie. "Yo ahora creo". Así es, no importa cuál sea su problema, póngase de pie, alábelo a Él.

216 Padre Celestial, traemos ante Ti esta congregación. Ellos están conscientes de que Tú estás aquí, Señor.

Que todo diablo, incredulidad, los suelte, y que Jesucristo los sane a todos Uds.

217 ¡Satanás, sal de esta congregación! En el Nombre de Jesucristo, estás resentido.

Llamando A Jesús A La Escena SPN64-0319
(Calling Jesus On The Scene)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el jueves en la noche, 19 de marzo de 1964, en el Denham Springs High School de Denham Springs, Louisiana, EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al español fue publicada y distribuida por Grabaciones "La Voz De Dios".

SPANISH

©2023 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org